

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Estudio de prevalencia del burnout en Rosario.

Quiroga, Víctor Fabián y Ghiglione,
Guillermina.

Cita:

Quiroga, Víctor Fabián y Ghiglione, Guillermina (2015). *Estudio de prevalencia del burnout en Rosario. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/395>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/w3k>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIO DE PREVALENCIA DEL BURNOUT EN ROSARIO

Quiroga, Víctor Fabián; Ghiglione, Guillermina
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

Este trabajo muestra los resultados obtenidos en dos grupos de riesgo sobre la problemática del síndrome de Burnout: los trabajadores de la salud (enfermeras) y de la educación (maestros). Luego se abordan similitudes y diferencias en el análisis e interpretación de los datos del análisis factorial. Finalmente se hacen señalamientos sobre la problemática a nivel teórico, psicopatológico y de instrumentación del M.B.I.

Palabras clave

Prevalencia, Burnout, Análisis factorial, MBI

ABSTRACT

RESEARCH OF PREVALECE BURNOUT IN ROSARIO

This work shows the results of two risk groups about the problem of burnout syndrome, health workers (nurses) and education (teachers). Then similarities and differences in the analysis and interpretation of data from the factor analysis are addressed. Finally remarks about the theoretical problematic, psychopathological and instrumentation of MBI are made.

Key words

Prevalence, Burnout, Factorial analysis, MBI

Durante el periodo que comprende desde el año 2008 al 2011 realizamos un extenso estudio en la ciudad de Rosario (Argentina) focalizando la problemática del síndrome de Burnout.

Dicha investigación tuvo como protagonistas a dos de los grupos más importantes y afectados por dicha patología, el de los trabajadores de la educación (seleccionamos a maestras de escuelas primaria pública) y trabajadores del campo de la salud (seleccionamos enfermeras de hospitales públicos).

Es numerosa la bibliografía que sobre estas problemáticas existe, no solo relacionado al síndrome de Burnout, sino también, y desde una perspectiva más tradicional (anterior o más antigua en el tiempo), relacionando estos grupos de trabajadores, el trabajo que realizan y el ambiente del mismo con el estrés laboral y también psicopatologías bien conocidas como la depresión y la ansiedad.

En varios trabajos presentados intentamos dejar aclarado las consideraciones que vamos proponiendo sobre el tema del síndrome de Burnout, básicamente en este sentido diferenciándolo de enfermedades de orden biológica (o médicas) y al mismo tiempo, de psicopatías conocidas como la ansiedad y la depresión, en este sentido seguimos el texto de Maslach y Leiter (2008), aunque no buscamos en nuestros estudios correlación con las variables propuestas para el Engagement.

En dicho estudio encontramos la base argumentativa de este artículo, cuando los autores dicen:

Of the three MBI dimensions, exhaustion and cynicism are the two primary measures of burnout. There is a strong, robust relationship

hip between them, as evidenced by a correlation of approximately .55, which is found throughout the research literature ... (501) en nuestro caso la correlación general de las dos cohortes (N=747) fue de .510.

En los últimos años hemos publicado los resultados parciales obtenidos en dicho estudio en congresos y seminarios, particularmente este congreso organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, fue (y es) uno de los lugares donde dichos resultados parciales pueden rastrearse. Las actas de los últimos 5 años muestran como nuestro trabajo de investigación fue cobrando forma definida, particularmente puede explorarse la de los dos últimos años en busca de los resultados más jugosos.

El estudio realizado puede ser considerado como un estudio transversal (o de prevalencia) de la problemática del Burnout, es un trabajo muestral repetido durante 4 años continuos, donde se comparan los resultados y al mismo tiempo, evalúa uno de los instrumentos utilizado, el M.B.I.

Las características de la participación anónima, voluntaria y gratuita hizo imposible hacer un seguimiento más exacto de los grupos e individuos testeados, por lo cual, queremos dejar expresa constancia que esta investigación no fue (ni tuvo la intención de ser) en ningún momento un estudio de tipo longitudinal.

El estudio extendido se aboca a un abordaje cuali-cuantitativo de la problemática y muchos de los resultados obtenidos fueron presentados, expuestos y discutidos en este mismo lugar en los años anteriores, por eso hoy aquí nos limitaremos a exponer algunos de los resultados cuantitativos obtenidos en sendas muestras con el instrumento elaborado por Maslach y Jackson, el M.B.I., validado por P. Gil-Monte (1999; 2001), utilizándose tanto en su versión para trabajadores de la educación como la de trabajadores de la salud.

La muestra total sobre la que trabajamos los resultados definitivos fue de 747 investigados, de los cuales 377 son trabajadores del ámbito educativo (correspondiente a un 50,5% del total de la muestra) y 370 trabajadores de enfermería (siendo el 49,5% del total de las muestras recolectadas).

La siguiente tabla muestra la distribución por año así también como los porcentajes acumulados del total de cuestionarios M.B.I. validos:

	Frecuencia	Porcentaje	Porc. Acumulado
2008	181	24,20%	24,20%
2009	196	26,20%	50,50%
2010	167	22,40%	72,80%
2011	203	27,20%	100,00%
Total	747	100,00%	

De los 747 inventarios validos encontramos que el 25,8% son hombres y el 74,2% restante mujeres y donde la media de edad de la muestra es de 39 años.

El 73% tiene pareja habitual, 8,6% no tiene pareja habitual y el restante 18,4% no tiene pareja.

Tomando en cuenta la variable socio demográfica Hijos, el 63,3% tiene hijos, el 36,7% no tiene hijos, siendo este el grupo homogéneo más numero, el grupo con 2 hijos le sigue en tamaño conformando el 24,8% del total y el grupo con un solo hijo corresponde al tercer grupo más numeroso con un total de 18,3%.

El 78,6% son personal titularizado, el 19,8% son personal suplente o reemplazante (de acuerdo a la categoría asignada en el cuestionario) y solo un 1,6% correspondió a otras categorías, en el caso de educación a personal auxiliar y en enfermería a contratados y residentes.

Respecto al turno en el cual trabajan el 35,2% de la muestra trabaja en turno mañana, 22,8% trabaja en turno tarde, el 10,7% en turno noche, en tanto que el 31,3% restante en turno rotativo, que incluye doble turno en el caso de educación y guardias nocturnas y de más de 12 horas en el personal de enfermería.

La media de años que trabaja fue de poco más de 14 años, en cuanto que la media de trabajo en la misma institución fue de algo más de 9 años.

Las medias estimadas para las 3 dimensiones del síndrome de Burnout son para el Cansancio Emocional (EE) 2.6, para la Despersonalización (Cinismo) de 1.95 y para la Baja Realización (Personal y/o Profesional) de 3.72 %

Así tenemos que las medias totales de las dimensiones del Burnout estimadas año por año son:

N=747	E.E.	D.	B.R.
2008 (N=181)	2,67	2,12	3,68
2009 (N=196)	2,44	1,86	3,84
2010 (N=167)	2,43	1,82	3,79
2011 (N=203)	2,87	2,01	3,56

Los valores de las medias generales en los trabajadores de la educación (N=377) en Cansancio Emocional es de 26,15, en Despersonalización es de 17,92 y en Baja Realización es de 36,75, por su parte las medias generales en los trabajadores de enfermería (N=370) son en Cansancio Emocional es de 25,95, en Despersonalización de 21,17 y en Baja Realización de 37,65.

La tabla siguiente presenta los resultados comparados por cohorte por año y por dimensión de Burnout (en primer lugar están las medias de educación):

	E.E. (Educación-Salud)	D. (Educación-Salud)	B.R. (Educación-Salud)
2008 (N=95)	2,70-2,64	1,95-2,31	3,65-3,72
2009 (N=88)	2,55-2,36	1,75-1,95	3,77-3,90
2010 (N=93)	2,48-2,37	1,71-1,95	3,75-3,85
2011 (N=101)	2,73-3,01	1,76-2,26	3,53-3,59

Como puede verse en el cuadro, la variable que mayor dispersión absorbe es la Despersonalización con un valor máximo de .5 puntos en el año 2011.

La subescala Despersonalización muestra algunas inconvenientes según muestra la literatura, el artículo de Gil-Monte del año 2011 para la Revista Mexicana de Psicología habla de los valores relativamente bajos para la subescala de Despersonalización y acompaña la afirmación con la cita del artículo de Peeters y Rutte del año 2005 (dicho trabajo es un estudio con 123 maestras de escuela primaria donde se concluye que altos niveles de demanda

junto con bajos niveles de autonomía en el ámbito laboral son predictores de Burnout).

Por su parte también un artículo reciente (2014) de R. Diaz H. en una muestra de profesionales de salud salvadoreños (entre ellos enfermeros) sugiere cautela en la interpretación de la escala de Despersonalización ya que la consistencia interna es de ,32. (En nuestro estudio la fiabilidad de la escala fue de ,645, llegando al punto más alto de ,668 si se elimina el reactivo 15 No me preocupa realmente lo que le ocurre a algunos alumnos a los que les doy clases).

Señalamos esto con un doble propósito, por un lado, dejar marcado el modo en que se utilizan los análisis estadísticos en los estudios de salud, para evitar así un abuso por sobre la teoría para poder forzar una fiabilidad conveniente, y por otro lado, como ya hemos señalado en otros trabajos, las escalas presentadas reducen el pensar, el sentir y en el caso particular de la escala Despersonalización, el actuar, a un modo de conductas tipificadas pero que no pueden de modo alguno abarcar el total de las posibilidades, esto refuerza el argumento que los estudios cuantitativos de Burnout deben ser acompañados por estudios de tipo cualitativo.

En un artículo del año 2001, Maslach, Schaufelli y Leiter hablan de diferentes etapas en los estudios de Burnout, dicen que en la fase pionera los estudios fueron abordado desde las perspectiva clínica y la epidemiológica y entre otros métodos principalmente se utilizaron... *such techniques as interiews, case studies, and on-site observations* (400), en mi opinión debemos tener siempre presente esta idea y retomarla si nos encontramos en una encrucijada en nuestros estudios.

La variable Cansancio Emocional tiene una variación máxima de ,28 también en el año 2011 y por su parte Baja Realización una dispersión de ,13 en el año 2009.

Consideramos homogéneo los resultados obtenidos aunque no obstante el análisis factorial sirvió para profundizar en la consistencia de las variables, también como algunos señalamientos bibliográficos fueron referencia obligada.

A continuación procedimos a la realización de Alfa de Crombach así también como a la rotación Varimax para tres elementos tanto de la muestra de educación como la de salud.

La primer tabla presenta los resultados de la rotación Varimax para tres elementos en la muestra de educadores (N=377).

La rotación Varimax para tres elementos dio por resultado que los 9 reactivos que componen la dimensión Cansancio Emocional puntúan por encima de ,479 y a excepción de los reactivos 6 (Trabajar todo el día con alumnos es un esfuerzo) y 20 (Me siento acabado) que dieron por valor ,491 y ,479 respectivamente, el resto puntuó por encima de ,600, por su parte los reactivos que alcanzaron mayor valor fueron los reactivos 2 (Me siento agotado al final de la jornada de trabajo) con un valor de ,796 (el más alto) y el 1 (Me encuentro emocionalmente agotado por mi trabajo) con una puntuación de ,772.

La segunda tabla presenta la rotación Varimax de tres componentes para la muestra de salud (N=370).

El reactivo 2 (Me siento cansado al final de la jornada de trabajo) fue el mejor puntuado con un valor de ,793 en tanto que los reactivos 20 (Me siento acabado) y 13 (Me siento frustrado en mi trabajo) son los menos puntuados con valores de ,453 y ,498 respectivamente.

El análisis factorial en la dimensión de Baja Realización muestra a los reactivos 17 con una puntuación de ,504 (en salud) y un problema con el reactivo 12 (Me siento muy activo/a) con una puntuación de ,422 y ,531 en las muestras de educación y salud respectiva-

mente. (Este reactivo también puede ser traducido como Me encuentro con mucha vitalidad), siendo el que mayor dificultades presenta según nuestro análisis. El reactivo 13 (Me siento frustrado/a en mi trabajo) correlaciona no solo con la variable esperada (Cansancio Emocional) sino también con la variable Baja Realización, esto coincide con el trabajo de Jelvez Wilke et al (2011), aunque siguiendo el mismo trabajo no ocurrió lo propio con la variable 12 (Me siento muy activo/a) tal como allí se señala.

Si tomamos la variable Cansancio Emocional el reactivo 20 (Me siento acabado/a) es el que menor puntuación obtuvo, (,479 para educación y ,453 para salud) siguiéndole el reactivo 6 (Trabajar todo el día con alumnos es un esfuerzo) con una puntuación de ,491 (en educación) y el reactivo 13 (Me siento frustrado en mi trabajo) en los trabajadores de la salud con una puntuación de ,498. El reactivo 16 (Trabajar directamente con alumnos /pacientes me produce estrés) tuvo una carga factorial de ,634 en la muestra de educación y ,631 en la muestra de trabajadores de la salud, aunque señalamos junto con la literatura que puede ser interpretado como debilidad ya que en la muestra de educación correlaciona de forma negativa con la subescala de Baja Realización, (-,302), el trabajo de Beckstead de 2002 es muy explícito y elocuente respecto a este punto en particular.

Por su parte el texto de Byrne (1993) sobre docentes hace el señalamiento explícito sobre la supresión de los reactivos 12 y 16 para así obtener un modelo más ajustado.

Los señalamientos presentados a modo de muestra en general coinciden con trabajos similares aunque pueden ser interpretados de diferentes modos.

Uno de los lugares comunes más citados cuando se hace el análisis factorial del M.B.I. es el manual de Seisdodos (1997), de aquí también son muchas veces tomados los puntos de corte en las dimensiones para establecer criterios comunes en el diagnóstico de Burnout, donde los percentiles 33 y 66 divide cada escala en tres partes estableciendo de este modo los valores bajo, medio y alto.

Para finalizar esta presentación vamos exponer un cuadro comparativo entre nuestros resultados y los de algunos trabajos similares muy reconocidos por la literatura.

	Quiroga (2008/2011)	Gil-Monte (1999)	Maslach y Jackson (1986)	Garrido Fernandez (2009)
EE	26	20,34	20,99	19,98 (15-25)
D	19,5	6,04	8,73	6,10 (4-9)
BR	36,8	36,39	34,58	38,25 (33-39)

El artículo de Gil-Monte (1999) fue una referencia obligada ya que en el mismo el autor presenta una validación del M.B.I.-S.G., en una muestra multivariada de 559 sujetos entre los que se encuentran 140 profesionales de la educación y 293 profesionales de enfermería, y donde estos dos grupos representan más del 75% de la muestra. En la tabla tres de dicho artículo (pag. 684) presenta los resultados obtenidos, al mismo tiempo que los compara con los presentados en el manual de Maslach y Jackson de 1986, que reproducimos parcialmente para comparar con los resultados obtenidos en nuestra investigación.

Por su parte se presentan también los obtenidos por Garridos Fernández et al, (2009) en una muestra de diversos profesionales que trabajan en equipos que atienden a familias en riesgo psicosocial y donde en dicho artículo (en la pag. 527) además incluye los bare-

mos estimados para la población española.

Tabla 1.

Como puede observarse en la tabla 1 el Cansancio Emocional es superior a los resultados presentados por Gil-Monte y por Maslach y Jackson en el manual, así mismo como la Despersonalización se presenta con valores muy superiores a los obtenidos en nuestra investigación, la escala de Baja Realización presenta valores similares a los obtenidos por Gil-Monte y levemente superiores a la presentada por Maslach y Jackson en el manual y un análisis similar puede hacerse observando los datos presentados por Garrido Fernández et. al., aunque la Baja Realización este casi dos puntos por encima de nuestra investigación y 4 por encima de la estimada por Maslach y Jackson.

La tabla 1 es una antelación de lo que encontraremos en los datos comparativos de los dos grupos de riesgo analizados por nosotros y marca también la fluctuación que se obtiene en los resultados con la aplicación del M.B.I, lo cual refuerza la recomendación de utilizar simultáneamente a su aplicación técnicas de corte cualitativo en el proceso diagnóstico.

Sin más se puede concluir que la variación de las variables del M.B.I. básicamente en las dimensiones Cansancio Emocional y Despersonalización son unos de los factores más importantes a la hora de recomendar el instrumento como único (y exclusivo) para hacer investigación en los estudios de Síndrome de Burnout, no sin dejar de advertir sobre los algunos artículos que ponen en duda la validación de la escala de Despersonalización como señalamos más arriba. Como se pudo observar por nuestros resultados la escala de Despersonalización tiene una media consistencia interna, esto fue observado y comparado con diferentes investigaciones, aparte de las ya señaladas por ejemplo Maslach (1981), Gil-Monte, Rojas, et, al, (2009) y Aguayo, Vargas, et, al, (2011) entre otros hacen hincapié en los valores de la escala válidos como consistencia, y como ya dijimos entre los autores no existe un consenso único y varían en más de 0,40, (que van de 0,40 a 0,80) la consistencia aceptadas. Los resultados obtenidos en nuestra investigación son lo suficientemente elocuentes como ser para tomar como válidos, no obstante algunos señalamientos consecuentes van a servir para hacer más claro el lugar en que se encuentran los estudios de Burnout hoy en día. Básicamente el trabajo de Grajales (s/f), así también como el de Aguayo et. al. (2011) sirvieron para hacer las indicaciones con las que vamos a concluir este artículo, estas se suman a las que venimos realizando en los artículos presentados en los últimos años. La primera es que la construcción del inventario es desigual en el número de ítems para medir cada dimensión, lo que implica escalas diferentes con valores mínimos y máximos diferentes.

El texto de Schaufeli, Salanova, González-Romá y Bakker (2002) que presentan la dimensión de Eficacia como independiente de las de Cansancio Emocional y Despersonalización que para muchos autores es el Corazón del Burnout, ambas escalas con alta puntuación no dejaría dudas a la aparición del síndrome, en tanto que la Eficacia se presentaría como predecesor o antecedente (Green, Walkey y Taylor; 1991).

Una tercera observación la encontramos en la línea que muchos investigadores optan por hacer modificaciones ad-hoc sobre el cuestionario tal cual fue validado, agregando ítems a alguna escala o utilizando la versión CORE, donde solo se utilizan para el estudio las escalas de Cansancio y Despersonalización, en otros trabajos se modifica la escala Likert original de 7 puntos (0-6) y se reemplaza por una de 5 puntos (1-5), lo cual dificulta la com-

paración de los resultados.

En esta línea podemos citar también el trabajo de Manassero et. Al. (1996) cuando propone un valor restrictivo para el Burnout y alude a que al menos 2 de las 3 dimensiones deben puntuar alto para hablar del riesgo de aparición del síndrome.

Observamos también problemas encontrados en el análisis de los resultados obtenidos, ya que muchos autores no presentan los porcentajes de las escalas, directamente dividen (incluso con criterios diferentes) los resultados obtenidos en niveles de Burnout (bajo, medio, alto).

Por lo general los análisis de alfa de Crombach y confiabilidad no son publicados y muchas veces se dan por aceptados puntos de cortes diferentes.

Si se toma en cuenta los dos grupos investigados se puede observar fácilmente que este problema no varía demasiado de un grupo a otro. Por otro lado puede pensarse que es lo que está midiendo la escala y como esta fue nominalmente determinada.

Esta determinación nominal de la escala donde paso de llamarse Despersonalización a llamarse Cinismo sugiere que la misma paso de evaluar ordenes internos (del sujeto) a conductas interpersonales, aunque como se puede observar los ítems no hacen referencia a las actitudes o conductas interpersonales.

Algunos investigadores también utilizaron los reactivos de cada escala como diferenciales semánticos, intentado una interpretación de los mismos independientemente de la construcción del cuestionario, esto con resultados difíciles de interpretar.

La pretensión de explorar con una pregunta (al modo de catesia) la profundidad del yo, deja al menos un buen margen de información librada al azar, se saca del contexto la misma y se deja en manos del investigador una gran cantidad de variables fuera de control, ya que por lo general no se especifica el lugar ni el modo en que fue aplicado el inventario, recordando que muchos investigadores lo aplican en modo auto administrado, o incluso, por internet.

En este mismo espacio el año pasado (2014) cerrábamos una exposición similar haciendo un señalamiento que creemos hoy muy vigente, decíamos que la clínica y la epidemiología no podían ser una mutua cama de Procusto en los estudios de Burnout, pues creemos que esta idea cobra más fuerza cada día.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrete Rodriguez, M. G., Pando Moreno, M., Aranda Beltrán, C. & Balcázar Partida, N. Síndrome de Burnout en maestros de educación básica, nivel primaria de Guadalajara. En *Investigación en Salud*. 2003. 5. 1.
- Alvarado Calderón, Kathia Validez factorial de Maslach Burnout Inventory (version castellana) en educadores costarricenses. En *Actualidades Investigativas en Educación*. 2009. 9(1). 1-22.
- Ayuso Marente, José Antonio (2006). Profesión docente y estrés laboral: una aproximación a los conceptos de Estrés Laboral y Burnout. *Revista Iberoamericana de Educación*. 39.
- Beckstead, J. W. Confirmatory factor analysis of the Maslach Burnout Inventory among Florida nurses. En *International Journal of Nursing Studies*. 39 (2002) 785-792.
- Belcastro, P.A., Gold, R.S. y Hays, L.C. Maslach Burnout Inventory: Factor structures for samples of teachers. En *Psychological Reports*. 1983. 53(2), 364-366.
- Brissie, J.S., Hooverdempsey, K.V. y Bassler, O.C. (1988). Individual situational contributors to teacher burnout. En *Journal of Educational Research*. 1988. 82(2). 106-112.
- Brouwers, A. y Tomic, W. A longitudinal study of teacher burnout and perceived self-efficacy in classroom management. En *Teaching and Teacher Education*. 2000. 16. 239-253.
- Burke, R. J. y Greenglass, E. R. A longitudinal study of psychological burnout in teachers". En *Human Relations*; 48: 187-202. 1995.
- Byrne, B. M. The Maslach Burnout Inventory: testing for factorial validity and invariance across elementary, intermediate and secondary teachers. En *Journal of Occupational and Organizational Psychology*. Volumen 66. Issue 3; 197-212. 1993.
- Friedman, I.A. Y Farber, B. A. Professional Self-Concept as a Predictor of Teacher Burnout. En *The Journal of Educational Research*. 1984. Vol. 86. Issue 1.
- Friedman, I.A. (1991). High and low burnout schools: School culture aspects of teacher burnout. En *Journal of Educational Research*. 1991. 84(6), 325-333.
- Friedman, I.A. (1995). Measuring school principal-experienced burnout. En *Educational and Psychological Measurement*. 1995. 55(4), 641-651.
- Gantiva Diaz, C. A.; Jaime Tabares, S. y Villa Orosco, M. C. Síndrome de Burnout y estrategias de afrontamiento en docentes de primaria y bachillerato. En *Psicología desde el Caribe*. N° 26, julio-diciembre 2010.
- Gil-Monte, P. y Peiró, J. M. (1997). Desgaste psíquico en el trabajo: El síndrome de quemarse. Madrid: Ed. Síntesis.
- Gil-Monte, P. y Peiró, J. M. Validez factorial del Maslach Burnout Inventory en una muestra multiocupacional. En *Psicothema*. 1999. 11 (3). 679-689.
- Gil-Monte, P. y Peiró, J. M. Un estudio comparativo sobre criterios normativos y diferenciales para el diagnóstico del síndrome de quemarse por el trabajo (burnout) según MBI-HSS en España. En *Revista de Psicóloga del Trabajo y de las Organizaciones*. 2000. Vol. 16 (2). 135-149.
- Gil-Monte, P. Validez factorial de la adaptación al español del Maslach Burnout. En *Salud Pública México*. 2002. Vol. 44 (1). 33-40.
- Gil-Monte, P. Factorial validity of the Maslach Burnout Inventory (MBI-HSS) among Spanish professionals. En *Revista de Saude Publica*. 2005. Vol. 39 (1). 1-8.
- Gil-Monte, P. R. & Moreno-Jiménez, B. (Comp.) (2007) El síndrome de quemarse por el trabajo (Burnout). Pirámide. Madrid.
- Gil-Monte, P. y Noyola Cortes, V. S. Estructura factorial del cuestionario para la evaluación del síndrome de quemarse por el trabajo en maestros mexicanos de educación primaria. En *Revista Mexicana de Psicología*. 2011. Volumen 28, Numero 1, 75-84.
- Gold, Y. (1985). The relationship of 6 personal and life history variables to standing on 3 dimensions of the Maslach Burnout Inventory in a sample of elementary and junior high school teachers. En *Educational and*

- Psychological Measurement. 1985. 45(2), 377-388.
- Gold, Y. y Roth, R. A. (1993) Teachers Managing Stress and Preventing Burnout: the Professional Health Solution. The Falmer Press. London.
- Halbesleben, J & Buckley, M. Burnout in Organizational Life. *Journal of Management*, 30. (2004) (6), 859-879.
- Jélvez Wilke, Carolina; Ibáñez Román, Juan Pablo; Olivares Faúndez, Víctor E. Validez factorial del Maslach Burnout Inventory Human Services (MBI-HSS) en profesionales. *Ciencia y trabajo*; 13(41):176-180, jul.-sept. 2011.
- Koeske, G.F. y Koeske, R.D. Construct validity of the Maslach Burnout Inventory: A critical review and reconceptualization. *En Journal of Applied Behavioral Science*. 1989. 25(2), 131-144.
- Langelaan, S., Bakker, A., van Doornen, L. & Schaufeli, W. (2006) Burnout and work Engagement: Do individual differences make a difference? *Personality and Individual Differences*. 40. 521-532.
- Manassero, M. A.; García Buades, E.; Torrens, G.; Ramis, C.; Vasquez, A. y Ferrer, V. A. Teacher Burnout: Attributional aspect. *En Psychology in Spani*. 2006. Vol. 10. 1. 66-74.
- Mandolesi, M; Quiroga, V; Cattaneo, M. R. y Bonantini, C. (2010) Síndrome de Burnout en una muestra de docentes de escuelas primarias públicas de la ciudad de Rosario. Posibles líneas de investigación a seguir. *Memorias II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. ISSN: 1667-6750.
- Maslach, C. Burned-out. *En Human Behavior*. 1976. 5(9): 16-22.
- Maslach, C.; Schaufeli, W. B. & Leiter, M. P. Job burnout. *En Annu. Rev. Psicol*. 2001. 52; 397:422.
- Maslach, C. & Leiter, M.P. Early Predictors of Job Burnout and Engagement. *En Journal of Applied Psychology*. 2008. 93(3). 498-512.
- Moriana Elvira, J. A. y Herruzo Cabrera, J. Estrés y burnout en profesores. *En International Journal of Clinical and Health Psychology*. 2004. septiembre, año/vol. 4, número 003. 597-621.
- Otero-Lopez, J. M.; Castro Bolaño, C.; Santiago Mariño, M. J. y Villard-francos Pol, E. Exploring Stress, Burnout, and Job Dissatisfaction in Secondary School Teachers. *En International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 2010. 10, 1. 107-123.
- Quiroga, V. El síndrome de Burnout en trabajadores de enfermería de la ciudad de Rosario. *Anales de discapacidad y salud mental*. 2008. Vol. 7 y 8. Nro. 1; 86: 95.
- Quiroga, V. y Brunet, M. (2008) El síndrome de burn out en los trabajadores de enfermería de hospitales públicos. *Memorias de las XV Jornadas de Investigación. Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Buenos Aires. Argentina.
- Quiroga, V.; Brunet, M.; Mandolesi, M & Cattaneo, M. R. (2009) Burnout y Malestar en trabajadores de enfermería. *Apuntes Comparativos. Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación y V Encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR*. ISSN: 1669-5097.
- Quiroga, V; Mandolesi, M. y Cattaneo M. R. (2010) Nuevos desarrollos en el ámbito de la Psicología Social de las Organizaciones. La polaridad Síndrome de Burnout/ Engagement, y sus repercusiones en el campo de la Psicología. *En Escalada, R. et al (comp.) Investigaciones interdisciplinarias en Salud Mental. Iº Congreso Universitario Latinoamericano de Investigaciones Interdisciplinarias en Salud Mental*. ISBN: 978-987-1315-95-6. Argentina.
- Ramirez Perez, M. y Zurita Zurita, R. Variables organizacionales y psicossociales asociadas al síndrome de Burnout en trabajadores del ámbito educacional. *En Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 9. No 25. 2010. 515-534.
- Salanova, M.; Martínez, I.M. & Llorens, S. (2005). *Psicología Organizacional Positiva*. En F. Palací (Coord.), *Psicología de la Organización*. Madrid: Pearson Prentice Hall, pp. 349-376.
- Schaufeli, W.B. & Buunk, B.P. (2002). Burnout: An overview of 25 years of research and theorizing. *En Schabracq, Winnubst & Cooper (Eds.) The Handbook of Work and Health Psychology*. 383-425.